

## Recuperación ciudadana de Alcaldías y Gobernaciones . Impedir el pillaje y la violencia.

Movimiento Libertadores  
4 de Mayo de 2019

Maduro está prácticamente caído, como sabemos. Creemos que su salida será negociada luego de unas escaramuzas de calibración final en lo militar. No nos cabe duda de que viene un pronunciamiento militar que precipitará su caída, con apoyo popular en la calle y apoyo internacional de tipo diplomático y logístico-militar que apuntará la pistola también desde fuera para el ultimátum final. Maduro y Cuba abandonarán a los seguidores del desgobierno. Aunque algunos altos personeros se irán como parte del acuerdo, muchos quedarán a merced de lo que viene: la justicia necesaria. Debemos organizarnos para la ardua tarea de recuperación y reconstrucción sobre nuevas bases. En particular, para el tema de la distribución justa y sin corrupción de la ayuda humanitaria, que ahora vendrá en mayor cantidad. Hay que generar, además, una red de producción y distribución de alimentos para la emergencia a nivel local, regional y nacional.

Sin embargo, hay que actuar ya por una emergencia que pocos están viendo y se nos viene encima: así como en el 2002 hubo una avalancha de opositores para tomar alcaldías, gobernaciones, embajadas, y para agredir a personeros y líderes del gobierno de Chávez en ese momento, nosotros esperamos algo así esta vez también. Pero con una diferencia: va a ser mucho más intenso, generalizado, y violento, si no hacemos nada. La razón es que el odio acumulado es muy superior al de ese entonces. El pueblo organizado, por el poder vinculante que le dan las asambleas ciudadanas, puede asumir el control para aprovechar esa fuerza a nuestro favor, y evitar desastres. Por supuesto que no se deben tomar embajadas, ni agredir a funcionarios ni líderes maduristas. Pero tampoco podemos permitir pillajes de los salientes en las instituciones del estado: gobernaciones, alcaldías, empresas del estado, consejos comunales. Ni actos de agresión de parte de cuerpos armados del desgobierno nacional o desgobiernos locales contra la población que pida justicia, y la restitución del hilo constitucional. Como centralmente no se va a garantizar esa labor de control, debemos actuar descentralizadamente con el mismo objetivo.

Es conocido en la teoría de la gerencia de negocios, y la política, que si se sigue un mismo objetivo en una organización de gran escala (como el país en este caso), descentralizar las decisiones, mediante cuerpos legítimos, alineados con ese objetivo, se logra mucho más eficiencia que si se hace de manera centralizada. Sobre todo si a nivel central, como en este caso, no se está suficientemente preparado para lidiar con la gestión de los grandes problemas locales que tendremos entre manos. Y con más razón, si ocurre como en nuestro caso, en que ha habido un proceso de somalización galopante de la nación y el territorio.

Se trata de recuperar los espacios usurpados y ocupados por fuerzas ajenas al sentir nacional con objetivos delincuenciales de todo tipo. En particular, por cuerpos irregulares como colectivos, paramilitares, guerrilleros y cuerpos delincuenciales de uniforme con falsa institucionalidad, que se han convertido en simples patanes armados que actúan como mafias para cobrar vacunas, robar, extorsionar, abusar y asesinar.

En ese sentido, el Movimiento Libertadores llama a la ciudadanía a la organización popular para tomar preventiva y pacíficamente, cuando llegue el momento de la caída del sátrapa, que será en cuestión de días, las gobernaciones, alcaldías, consejos comunales y algunas empresas del estado que pueden ser saqueadas en su huida por los alcaldes y gobernadores ilegítimos, y su personal. La idea es coadyuvar,

en el marco del Artículo 333, al restablecimiento del orden constitucional y democrático, y a velar por la integridad e intangibilidad del patrimonio público, y por la ininterrumpibilidad de los servicios a cargo de gobernaciones, alcaldías y otras instituciones involucradas.

Por tanto, damos la ALERTA GENERAL a la ciudadanía a cada pueblo, ciudad y comunidad, sobre lo imprescindible de hacer asambleas ciudadanas continuas con esos fines, a partir de hoy, en dichas instituciones o en sus inmediaciones. Se persigue, de nuevo, evitar el pillaje de los bienes de las instituciones del estado por parte de los seguidores del desgobierno caído. Y también se quiere evitar el caos, y los posibles linchamientos y actos violentos, de parte y parte. Se persigue la sustitución de los usurpadores mediante una elección de emergencia para copar con la situación, en Cabildos Abiertos, de alcaldes, gobernadores y consejeros interinos.

Las asambleas deben ser completamente abiertas e inclusivas, para ser representativas y democráticas. En particular, no se debe excluir al chavismo del lugar, pues el pueblo venezolano tiene intereses comunes, y eso debe unirnos a todos de cara al futuro. Y todos acataremos democráticamente el que los candidatos mayoritarios sean los que deben asumir el liderazgo de las instituciones del estado desde la base. Con los liderazgos genuinos, surgidos al calor de las luchas de los últimos tiempos. Los funcionarios actuales, usurpadores, pueden perfectamente postularse. El pueblo decide si se quedan o son sustituidos. Puede ocurrir que un gobernador de oposición sea revocado y sustituido, ya que la gente no está conforme con su gestión. Y puede ser que un chavista sea reafirmado, pues la gente cree que ha hecho una buena labor. Lo importante es que haya trato igual para todos, y el pueblo decida.

Las asambleas, convertidas en Cabildos Abiertos con decisiones vinculantes, de acuerdo a la constitución, pueden tratar los siguientes puntos sugeridos adicionales, algunos previos a la elección referida:

1. Decidir sobre la necesidad de elecciones de alcaldes y gobernadores interinos en lo inmediato para suplir las vacantes de facto, por la situación de ilegitimidad de los usurpadores locales y regionales.
2. Conformación de equipos ciudadanos de resguardo de los bienes del estado venezolano. También de defensa propia contra posibles agresiones de grupos armados pro usurpación.
3. Conformación de una red de distribución de alimentos, desde los sitios de producción hasta los de consumo, para lidiar con la emergencia alimentaria. No aceptemos vacunas en alcabalas, ni en los sitios de producción y distribución. Los grupos de defensa propia tienen la función de evitar esto también.
4. Conformación de Consejos Ciudadanos Electorales, elegidos en los Cabildos Abiertos en todo el territorio nacional de manera descentralizada de cara a una pronta realización de elecciones municipales y regionales en Consultas tipo 16J que garanticen el principio integridad electoral, desde de la convocatoria, pasando por la postulación, la campaña, el acto electoral, el escrutinio y la proclamación. Con candidatos surgidos de la propias comunidades locales y regionales.
5. Las autoridades interinas electas lo serán de manera transitoria, hasta que se realicen las elecciones descentralizadas en Consulta tipo 16J.

Este debe ser un proceso que privilegie y repotencie el resurgimiento observado de la sociedad civil en todo el territorio nacional para el rescate del gobierno nacional legítimo, pero también a todos los niveles territoriales. Lo ideal es que en todo esto haya coordinación con las autoridades nacionales, los militares institucionales, y la sociedad civil, en un Pacto Republicano, jugando todos la estrategia del coraje para una transformación profunda, no solo de gobierno nacional. Pero mientras se conforma esa

nueva alianza política, la sociedad civil, con sus organizaciones existentes a todos los niveles, asumirá legítimamente la defensa de sus intereses.

Insistimos que este debe ser un proceso democrático, incluyendo, por un lado, al pueblo chavista. Por otro, dejando de lado las exclusiones que se han observado por parte de militantes de organizaciones políticas que han pretendido hegemonizar los cabildos abiertos en todo el territorio. Deben ser los liderazgos auténticos y amplios, inclusivos, de cada lugar, los que conduzcan este proceso, sin cooptación de partidos políticos o grupos de partidos nacionales, regionales o locales, que deben ayudar a este proceso (como les corresponde). No apropiarse de él. También debe ser un proceso sin distingos ideológicos y exclusiones vengativas.

El nuevo liderazgo que ha surgido, sea de militantes político-partidistas, o de ciudadanos independientes, es el que debe asumir las riendas políticas e institucionales del país, en un proceso que debemos interpretar como Constituyente Originario, en el que el soberano irrumpa organizadamente, legítimamente, para asumir el rol que le corresponde en el rescate y reconstrucción del país. Que los partidos le sirvan. No que se sirvan de él, como ha pasado hasta ahora con el régimen de partidocracia que hemos tenido, que con mucha frecuencia ha servido de títere de la cleptocracia, el dominio del cartel de mafias caza-renta que nos han dominado por demasiado tiempo ya.

Hemos triunfando en la tarea de sacar al sátrapa, que está prácticamente caído. Ahora la lucha es por recuperar al país de los caza-renta, de todas las ideologías, y sus aliados en los partidos, que deben purificarse para dar cabida a los nuevos liderazgos renovadores para que ocupen su lugar en una verdadera república, desde abajo, y en todo el territorio nacional.

La primavera venezolana ha llegado, amigos venezolanos.

Todos somos libertadores. Asumamos nuestro papel.